F1227
G61

Queda asegurada la propiedad artística y literaria de esta obra con arreglo á la ley.

CAPILLA ALFONSINA
FONDO EMETERIO GONZÁLEZ VALVERDE Y TELLEZ

005031

FUNDAN LOS AZTECAS Á MÉXICO — TENOCHTITLÁN EN 1325.

NADA cierto se sabe acerca de los primeros pobladores de la que es hoy República Mexicana: se ignora cuándo y cómo vinieron, ó si nacieron aquí. Los más antiguos, los otomíes, únicamente nos dejaron su idioma. De otros sólo quedan soberbios monumentos en Uxmal, Chichén-Itzá, Palenque, Monte Albán y Mitla. Nuestra historia propiamente dicha comienza con los toltecas, que fundaron un imperio en el que sobresalió Quetzalcóatl, filósofo y reformador. Vinieron después los chichemecas, que aunque bárbaros en un principio, establecieron posteriormente otro imperio que tuvo un gran rey poeta, Netzahualcóyotl. Por último, llegaron las siete tribus nahuatlatas, es decir, las que hablaban el idioma nahua, y crearon diversos señoríos en el valle de México. La más importante de estas tribus fué la de los aztecas, quienes salieron en remotos tiempos de un país denominado Aztlán: peregrinaron largos años, y sus enemigos les vejaron y esclavizaron; mas como los aztecas nunca desmayaban, lograron al fin fundar á México-Tenochtitlán el año de 1325. Pasado algún tiempo, ellos, que habían sido esclavos, dominaron por su constancia y tenacidad á todos los pueblos vecinos. Su imperio tuvo once reyes ó señores: de éstos fueron los más progresistas Itzcóatl y Motecuhzoma I; y los más heroicos, porque defendieron gloriosamente á su patria, Cuitláhuac y Cuauhtémoc. Los aztecas ó mexicanos alcanzaron una civilización notable, pues tuvieron buen gobierno, industria varia, ciencias exactas, bellas artes, campos cultivados cuyos productos repartían en común, majestuosos edificios y hermosos jardines; no obstante, su religión sangrienta fué una de las principales causas de su ruina.

Según retrato que existe en la Biblioteca Nacional de Madrid.

Según grabado del «Elogio de la Reina Católica» por Clemencín.

DESCUBRE COLON LA ISLA DE GUANAHANÍ EN 1492